



Presbiterianos en Yajalón, Chiapas

CARLOS GARMA NAVARRO*

De la secta a la denominación: el caso de los presbiterianos en Yajalón, Chiapas es un libro** basado en la tesis de licenciatura en Antropología Social que presentó Elizabeth Juárez Cerdi en el Departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa en 1990, y que obtuvo al año siguiente el premio Sahagún a la mejor tesis de licenciatura, otorgado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, organismo que se comprometió a la publicación de la obra.

Dentro de la serie “Religión y Sociedad en el Sureste de México”, editada por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) la autora publicó un extenso trabajo titulado “Yajalón, ciudad confesionalmente pacífica” (Juárez, 1989). El material etnográfico que se había recopilado era muy amplio y no había sido agotado en la publicación ya mencionada. Como director de la tesis, conocía personalmente la calidad de la in-

formación de campo que se había recogido durante una estadía prolongada en la zona del estudio.

En virtud de que el trabajo publicado se centraba en el aspecto religioso del municipio de Yajalón en su totalidad, el siguiente paso, más fructífero, era dirigir el análisis hacia un grupo religioso en particular. Se escogió a la Iglesia presbiteriana por razones que se expondrán más adelante.

Estudiar el protestantismo en Chiapas es importante porque se trata de la entidad federativa que registra el mayor porcentaje de población protestante. Según el censo de 1990 el porcentaje de este sector con respecto a la población total es del 16.25 por ciento. En el censo de 1980, el porcentaje de los que se declaraban protestantes era del 11.46 por ciento, lo cual muestra un crecimiento sostenido muy por encima del promedio nacional (Larson, 1995). En las comunidades del estado donde el 70 por ciento o más de la gente habla una lengua indígena el porcentaje de la población que se adscribe al

protestantismo llega al 20.34 por ciento (Garma, en prensa). Recuérdese que el promedio nacional de personas afiliadas al protestantismo con relación a la población total es de 4.9 por ciento. A este respecto, las cifras del estado de Chiapas se parecen más a aquellas registradas por las religiones no católicas en los países del área centroamericana (ver las estimaciones en Bastian, 1994).

El papel del protestantismo en las comunidades indígenas ha sido tema de muchas polémicas. En el caso de Chiapas, el problema de los expulsados por motivos religiosos ha llamado la atención no sólo de investigadores (Robledo, 1987; Pérez Enríquez, 1994; Tejera, 1989; Hernández, 1992), sino también de la prensa y los medios masivos de comunicación, así como de la población local afectada de diversas formas. Las expulsiones de creyentes protestantes y de otros disidentes religiosos por sectores que se autonombran “tradicionalistas”, y que detentan un poder económico y político cerrado, tiene una historia de por lo menos veinte años. Varios miles de hombres, mujeres y niños han sido forzados a dejar sus tierras y pertenencias. Se han dado actos violentos de ambas partes.

Sin embargo, no todas las comunidades donde se han establecido agrupaciones protestantes han sido escenarios de conflictos violentos. Si se toma en cuenta que en prácticamente todos los municipios chiapanecos se han dado conversiones a religiones no católicas, es claro que en la mayor parte de los casos se ha logrado alguna forma de convivencia. Las maneras como se lograba la tolerancia fueron parte de los objetivos del primer trabajo de Juárez Cerdi (1989), que se llamaba precisamente, “Yajalón, ciudad confesionalmente pacífica”. En el

** Departamento de Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.

* Juárez Cerdi, Elizabeth, 1995, *De la secta a la denominación: el caso de los presbiterianos en Yajalón, Chiapas*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

momento en que se realizó la investigación no existía una situación de persecución religiosa y, de hecho, se había aceptado una situación de pluralismo de creencias y prácticas, donde las diversas iglesias y denominaciones ya habían encontrado sus propias esferas de acción. La autora notaba la existencia de asociaciones pentecostales, adventistas del séptimo día, bautistas, testigos de Jehová, y presbiterianos (que debido a una escisión ya tenían dos templos con congregaciones distintas entre sí). A su vez, los católicos también estaban divididos. Un sector, encabezado por el sacerdote local, seguía los lineamientos de la Teología de la Liberación impulsada por el obispo Samuel Ruiz desde la sede de la diócesis en San Cristóbal de las Casas, mientras que otro grupo de creyentes católicos se consideraba a sí mismo como fieles “tradicionales” que creían en un catolicismo menos politizado y más orientado a cumplir con las funciones rituales (como veremos más adelante, sería la división entre los católicos lo determinante en los conflictos políticos que se suscitarían posteriormente).

Si bien ya existen en México diversos estudios que versan sobre la situación general del protestantismo en el país (Garma, 1988; Bastian, 1994), aún son necesarios estudios detallados sobre la situación de iglesias o asociaciones religiosas (como ya son conocidas legalmente) particulares en contextos específicos, y sobre su inserción a nivel regional. Bajo esta perspectiva, era vital estudiar el papel del presbiterianismo en el estado de Chiapas. La Iglesia presbiteriana es una de las agrupaciones protestantes con mayor historia en el país. Tiene sobre todo una presencia muy fuerte en el sureste y además tiene muchos adeptos indígenas. Los misioneros

presbiterianos llegaron por primera vez al norte de México, provenientes de los Estados Unidos, a mediados del siglo pasado. A Chiapas lo hicieron a principios de este siglo, pero, en este caso, venían de Guatemala. Los primeros misioneros eran norteamericanos, pero la autora señala que en 1914 Yajalón ya era visitado por un pastor presbiteriano de origen mexicano, que ayudó a formar la primera congregación en el municipio.

El caso de Yajalón es particularmente interesante si se le considera desde la perspectiva de la interacción entre las relaciones interétnicas y las disidencias religiosas. En las comunidades donde conviven indígenas y mestizos las conversiones al protestantismo tienden a ser en su gran mayoría de parte de la población indígena, que trata así de mejorar su situación social y económica (ver Garma, 1987). Sin embargo, en el municipio de Yajalón los primeros conversos eran mestizos de la cabecera. Posteriormente se dieron afiliaciones de la población indígena, que formó el nuevo grupo presbiteriano que se separa de la primera asociación. Este grupo se reconoce como presbiteriano tzeltal y orienta su culto más hacia los aspectos indígenas. Mientras que en la Iglesia presbiteriana original permanecen tanto mestizos como indígenas, en la nueva agrupación sólo hay tzeltales. Es muy posible que el hecho de que las primeras conversiones se dieran con mestizos permitiera que el protestantismo tuviera menos conflictos que los observados en otras comunidades chiapanecas, en donde las conversiones no se dieron de este modo.

La estratificación económica y social de Yajalón es compleja. La autora describe con detalle la manera en que los distintos grupos religiosos se ubican en ella. Las

familias mestizas de ganaderos concentran la cúspide del poder económico y político y son católicos conservadores. Los presbiterianos suelen ser cafecultores, tanto mestizos como indígenas, así como empleados y administradores. Los sectores de menores recursos tienen miembros de las otras iglesias minoritarias, así como católicos tradicionales y de la Teología de la Liberación.

Durante la reciente rebelión zapatista, Yajalón fue escenario de varios destacados acontecimientos relacionados con la misma y su población se encontraba dividida entre ambos bandos de la contienda. Juárez, en su obra, ya había señalado el importante papel que los sectores progresistas de la Iglesia católica tenían en la comunidad. Anotó claramente que su papel activo en la educación popular y asistencia a las luchas de sectores más desfavorecidos eran mal vistos por la pequeña cúpula de familias ganaderas en el poder, y que esto podría ser una fuente de posibles conflictos. Tal predicción resultó ser totalmente cierta. En el mes de julio de 1995 fue expulsado de Yajalón el sacerdote norteamericano Loren Riebe, acusado de favorecer las luchas agrarias de los indígenas, (en las palabras de la Secretaría de Gobernación, “de apoyar la desestabilización”). Después de una labor pastoral comprometida de veinte años el sacerdote fue expulsado sin ningún juicio legal. Para los ganaderos chiapanecos la Teología de la Liberación es una de las causas de la rebelión indígena, y todo parece señalar que la Secretaría de Gobernación utilizó a Riebe como ejemplo de que los clérigos (incluso los católicos) también podrían ser alcanzados por su acción.

Tomará mucho tiempo saber con exactitud cuál ha sido el papel de los protestantes en la rebelión



zapatista. Reportes periodísticos han señalado que hay creyentes “cristianos” que no han querido participar en la contienda por considerar que la lucha armada es inmoral. Por otra parte, agrupaciones como los testigos de Jehová tienen un profundo sentido anticatólico que haría difícil una cooperación prolongada con quienes tuvieran alguna relación con el catolicismo. Sin embargo, en la ciudad de México, algunos intelectuales protestantes me han señalado que es probable que sí haya protestantes presbiterianos en las filas zapatistas. El hecho de que en las declaraciones del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se haya condenado tanto las expulsiones por motivos religiosos como el abuso del alcohol hace que esto sea muy probable (por ser demandas de las del tipo que han expresado grupos protestantes con anterioridad). Otros estudios han destacado la participación política de los protestantes en diversas coyunturas, especialmente donde se daban movilizaciones popula-

res que agrupaban a varios sectores de la población (Garma, 1988).

La tolerancia pacífica que describió Juárez Cerdi en 1989 ha sido reemplazada por un conflicto no resuelto. Los datos que la autora presentó entonces y que ofrece en el libro más reciente son vitales para entender la situación chiapaneca actual desde la comunidad y a partir de una esfera de lo social que ha mostrado ser indispensable para entender las coyunturas locales y regionales, esto es el ámbito religioso. Creemos que el libro será útil no sólo para los interesados en las religiones minoritarias, sino también para quienes siguen atentamente los movimientos sociales chiapanecos de tanta actualidad.

Bibliografía

BASTIAN, JEAN PIERRE

- 1994 *Protestantismos y modernidad latinoamericanos: historia de minorías religiosas activas*, México, Fondo de Cultura Económica.

GARMA NAVARRO, CARLOS

- 1987 *Protestantismo en una comunidad totonaca de Puebla, México*, Instituto Nacional Indigenista.
- 1988 “Los estudios antropológicos sobre el protestantismo en México”, en *Iztapalapa*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, año 8, núm. 15, 1988 (re-

impreso en *Cristianismo y Sociedad*, núm. 101, 1989).

En prensa *Afiliación religiosa en México*, México, Instituto Nacional Indigenista.

HERNÁNDEZ, AÍDA

- 1992 “Entre la victimización y la resistencia: revisión crítica de la bibliografía sobre el protestantismo en Chiapas”, en *Anuario*, Tuxtla Gutiérrez, Instituto Chiapaneco de la Cultura.

JUÁREZ CERDI, ELIZABETH

- 1989 “Yajalón, ciudad confesionalmente pacífica”, en *Religión y Sociedad en el Sureste de México*, vol. III, Cuadernos de la Casa Chata, núm. 163, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

LARSON, PEDRO A.

- 1993 *Análisis Estadístico: visión evangélica al comienzo del Siglo XXI*, México, Centro de Investigaciones Seminario Teológico Bautista Mexicano-V.E.L.A., Documento núm. 5.

PÉREZ ENRÍQUEZ, MARÍA ISABEL

- 1994 *Las expulsiones indígenas*, México, Claves Latinoamericanas.

ROBLEDO, GABRIELA PATRICIA

- 1987 *Disidencia y religión: los expulsados de San Juan Chamula*, tesis presentada en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

TEJERA, HÉCTOR

- 1989 “Identidad y lucha política en los Altos de Chiapas”, en *Nueva Antropología*, núm. 35.